

Instituto Charles Stanley
Ciclo 4: En pos de la madurez
Curso D: La batalla interna
Lección 1: ¿De quién es la culpa? (AS276)

Introducción

En el curso anterior vimos las presiones externas que se oponen a los creyentes. Ahora, al llegar a la parte final del estudio *Fundamentos de la fe*, quisiera que le dedicáramos tiempo a estudiar la clase de tentación más peligrosa—e íntima—para todos los cristianos: es decir, nosotros mismos.

Mientras que estemos sobre esta tierra, en las condiciones en que se encuentra, sin duda tendremos que enfrentarnos a la tentación. Entre más “espirituales” seamos, más nos convertiremos en un blanco para el enemigo. Por eso es que a medida que vayan aumentando su responsabilidad y su madurez espiritual, también tendrán que aumentar su discernimiento y su dependencia del Espíritu Santo.

Comencemos ahora con este curso titulado: *La guerra interna*.

Objetivos

Lección 1, Sección 1

Al final de esta sección de la Lección 1, usted podrá:

- A. Hacer una evaluación sincera de los raciocinios que usted hace, como ser humano, en lo referente a la tentación.**
- B. Entender por qué podemos confiar en Dios plenamente durante los momentos en que enfrentamos la tentación.**

Pasaje bíblico

Lea Santiago 1:12-17

¹² Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. ¹³ Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ¹⁴ sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. ¹⁵ Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. ¹⁶

Amados hermanos míos, no erréis. ¹⁷ Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

En el curso anterior, examinamos en detalle el tema de la guerra espiritual, y vimos que son tres los enemigos que constantemente tenemos que encarar: el mundo, la carne y el diablo. Ahora bien, en este curso final de *Fundamentos de la fe*, enfoquemos nuestra atención en este enemigo de la carne; es decir, nosotros mismos.

D1: Antes de seguir adelante, conteste las siguientes preguntas en su diario: Dé tres ejemplos de tres áreas específicas en su vida en las que tiene problemas con la tentación. ¿Cuáles son? ¿Cómo le está haciendo frente a esas tentaciones? ¿Quién tiene la culpa de que estén ocurriendo esas tentaciones?

En esta Lección, vamos a examinar el primer capítulo de Santiago, y nos vamos a hacer la siguiente pregunta: *¿Quién tiene la culpa de que seamos tentados?* Como podrá ver, humanamente hablando tendemos a inculpar a los demás, o a echarle la culpa a las circunstancias. Casi sin pensarlo, podríamos decir: “¡Yo no tengo la culpa!”, y eso que sin importarnos la clase de situación haya sido. Pero, amigo mío, usted nunca se convertirá en la persona que Dios quiere que sea, si no se responsabiliza por su propio pecado.

Así que, **lo primero que debemos tomar en cuenta es, cómo pensamos acerca de la tentación.** Cuando tropezamos, nuestras mentes se aceleran. Tratamos de echarles la culpa a los demás, a nuestro pasado, a nuestras flaquezas, e incluso a Dios. ¿Alguna vez ha culpado a Dios—aunque haya sido involuntariamente—por sus tentaciones? Alguna vez ha pensado, “*bueno Dios tiene soberanía sobre todas las cosas, Él conoce mis debilidades, y sabe que esto es algo que me gustaría tener; de manera que mejor hubiera sido que Dios hubiese impedido que se me acercara esta tentación*”. O qué le parece ésta: “*De veras que me hace falta; además, ¡Dios me hizo así! Así que no debe haber nada de malo en hacer esto*”.

Por favor preste mucha atención a lo que le voy a decir: **mientras usted siga culpando a Dios o a la gente, por sus errores, nunca conseguirá**

la victoria en la vida cristiana. Esta excusa no es nueva; se ha visto a lo largo de la historia, ¡hasta en el huerto del Edén! Cuando Dios le preguntó a Adán por qué había pecado, ¿qué hizo Adán? ¡Le echó la culpa a Eva, e inclusive a Dios mismo! ¡Después Eva dice que la culpa la tuvo el diablo! A partir del momento en que el pecado entró al mundo, los seres humanos les han estado echando la culpa a todos los demás. No obstante, lo importante es que nosotros mismos debemos asumir toda responsabilidad.

P1: Falso o Verdadero. Aunque la decisión finalmente sea suya, sería razonable pensar que Dios podría haber hecho más para protegerlo de caer en la tentación.

Lo segundo que debemos tomar en cuenta, es que podemos fiarnos de Dios completamente. Esto significa que podemos confiar en Dios cuando somos tentados. Esa confianza estriba en que Dios no puede ser tentado, ni tampoco tienta Él a nadie para que peque. (Santiago 1:13). Usted se acordará que anteriormente vimos varias de las características que únicamente se le pueden atribuir a Dios. Dijimos que Dios es inmutable, lo cual significa que nunca cambia. Esto quiere decir, que si Dios jamás ha sido tentado, y nunca ha usado la tentación, que nunca podrá hacer tales cosas.

Dios también es omnisciente y omnipotente. Esto significa que ningún pecado y ninguna tentación jamás podrán tomarlo por sorpresa, y nunca podrán vencerlo. Él es completamente santo.

Ahora, usted se preguntará, “¿Y qué le pasó a Jesús? ¿Acaso, no era Él del todo, Dios? ¿Y no fue tentado Jesús cuando estuvo en la tierra? Eso quiere decir que Dios sí fue tentado anteriormente, ¿no?”. Es una buena pregunta. Leamos Hebreos 4:15. Aquí vemos que Cristo sí fue “tentado en todo”. Así que, si creemos que Jesús era y sigue siendo del todo, Dios, ¿cómo podemos estar de acuerdo con lo que dice Santiago, que Dios no puede ser tentado?

D2: Antes de seguir adelante, tómese un momento para contestar a esta importante pregunta. ¿Cómo explicaría usted la afirmación que leemos en Santiago 1:3, a la luz de las tentaciones que Cristo tuvo que enfrentar en Hebreos 4:15?

Para que Jesús fuera la gran persona que fue, cuando estuvo en la tierra, tuvo que haber sido al ciento por ciento Dios, y al ciento por ciento, hombre. No estamos hablando de un 50% y otro 50%. Él era del todo así. Ahora, ¿de qué aspecto en particular del Señor Jesucristo estamos hablando? Claro que de su naturaleza humana, que es la que fue tentada. Él fue tentado cuando estuvo en la tierra, porque tuvo que revestirse de humana naturaleza.

Una de las cosas que nunca debemos hacer, es tomar por sentado que la naturaleza divina de Jesús, de alguna forma, hizo que sus tentaciones fueran más fáciles de sobrellevar. Todo lo contrario. Mire, cuando nos enfrentamos a una tentación, a menudo nos rendimos ante la presión, y así evitamos ingresar a una tremenda lucha. Sin embargo, en los momentos en que sí resistimos, ¿qué sucede? La tentación se va haciendo cada vez más fuerte, hasta que al fin claudicamos.

De todas maneras, recuerde que Jesús nunca pecó. Esto significa que durante toda su vida terrenal, Él le hizo frente, no sólo a las tentaciones “normales” que todos enfrentamos, sino también a las presiones que por añadidura se agolparon contra Él, ya que nunca cedió a la tentación en la lucha contra el pecado. Así que, en realidad Cristo tuvo que enfrentar más tentaciones y pruebas que cualquier otra persona en toda la historia de la humanidad.

P2: Pregunta multioptativa: Las tentaciones que Cristo tuvo en su vida terrenal fueron:

- A. Más intensas que nuestras tentaciones, porque Él nunca se dio por vencido, y por lo tanto, nunca sintió el desahogo físico que se siente al ceder.***
- B. Más intensas que nuestras tentaciones, porque el diablo le ofreció a Jesús más de lo que nos ha ofrecido a nosotros.***
- C. Menos intensas que nuestras tentaciones porque la naturaleza divina de Jesús le permitió resistir las tentaciones, de una manera inimaginable.***
- D. Menos intensas que nuestras tentaciones, porque el diablo le tenía miedo.***

Así que, podemos confiar en la fiabilidad de Dios cuando somos tentados. Él nunca nos tentará, ni hará que seamos tentados. Ahora

bien, puede que Dios permita que se presenten las pruebas y las persecuciones en nuestras vidas, pero esto es muy distinto a que seamos tentados. (Santiago 1:1-4, 12-17). La causa fundamental de la tentación se debe al aspecto seductivo de lo que nos tienta, que nos impulsa a usar en forma inapropiada los deseos naturales que Dios nos ha dado. Dios nunca permitiría que fuéramos explotados y perjudicados con los mismos dones que Él nos ha deparado.

Lección 1, Sección 2

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 1, usted podrá:

- A. Entender cuál es su responsabilidad ante la tentación.**
- B. Aprenderse de memoria Santiago 1:14.**

Lo tercero que debemos tomar en cuenta cuando examinamos **quién tiene la culpa, es nuestra propia responsabilidad**. En Santiago 1:14, vemos que sí somos tentados cuando *nuestra propia* concupiscencia hace que nos extralitemos de los parámetros establecidos por Dios. El apóstol Pablo nos muestra la responsabilidad que tenemos, en Romanos 7: 17-21. Aquí Pablo reflexiona sobre la gran lucha que enfrenta en su propio cuerpo, cuando el Espíritu nuevo que Dios le ha dado, choca contra sus viejos deseos carnales.

Aunque hemos recibido al Espíritu Santo que mora dentro de nosotros, nuestros cuerpos aún sienten los deseos y las ansias que antiguamente sentían. Así que cuando surge la tentación, ¿de dónde viene? Usted dirá, “¡El diablo me lo hizo hacer!”. No, el diablo no puede hacer que un creyente haga nada. O, de pronto usted dirá, “¡Dios me hizo hacerlo!, o al menos debió haberlo impedido”. No, Dios no lo hizo pecar, además, Él siempre estuvo allí, dándole las fuerzas para que pudiera resistir. (1 Corintios 10:13). La única respuesta correcta es cuando decimos, “Señor, estoy luchando contra la tentación y tomo plena responsabilidad por ella. Por favor dame las fuerzas para mantenerme firme en tus caminos”.

D3: Apréndase de memoria Santiago 1:14. ¿En qué manera demuestra este versículo su responsabilidad en las tentaciones que enfrenta?

Además de aceptar nuestra responsabilidad, también debemos aceptar que tenemos otras alternativas cuando encaramos alguna tentación. Como creyentes, tenemos el poder y la sabiduría del Espíritu Santo para dejar que la tentación nos pase, sin que reparemos demasiado en ella. O también, tenemos la opción de sumirnos en la tentación, permitiendo así que se arraigue en nuestras vidas.

Si permitimos que la tentación se anide en nuestras mentes, entonces empezaremos a vivir en una especie de fantasía. Allá, en nuestra imaginación, podemos darle rienda suelta a ciertas actitudes y acciones que nunca osaríamos “poner de manifiesto” en la vida real. Más tarde, cuando ha crecido esa fantasía, nos damos cuenta, demasiado tarde, de que somos esclavos de un deseo. Aunque nunca lo hagamos físicamente, nos hemos convertido en esclavos de una tentación que se ha arraigado en nuestras mentes.

Así que, el desafío que tenemos como creyentes, es llegar al punto en que podamos saber que sí es una tentación, y de poder decir: “Tomo plena responsabilidad por esta tentación, y no voy a permitir que me controle; es más, puedo decidir apartarme de ella”.

En la siguiente lección, seguiremos con este estudio y examinaremos la seducción que la tentación tiene para nosotros; también empezaremos a explorar varias maneras de sobreponernos a esa seducción.

Oración

Padre, te damos gracias por advertirnos en las Escrituras de que no debemos andar echando culpas. Gracias por aquellas palabras reconfortantes que nos diste al decirnos que no nos dejarías ser tentados más de lo que pudiéramos resistir, para que así salgamos exitosos, victoriosos y triunfantes. Te damos gracias por hacérselo ver en una forma tan clara que, ya ni podemos atribuirle la culpa a nadie. Gracias por hacernos reconocer que debemos asumir la responsabilidad por nuestra propia tentación, ya que ésta se origina dentro de nosotros y no afuera.

Pido el día de hoy, que el Espíritu Santo—Padre, que el Espíritu Santo ponga un anhelo profundo, duradero, e insaciable, al igual que un hambre y una sed en el corazón de cada persona que participa en estos estudios, y que sean honestos, sinceros y transparentes para que al escudriñar los pasajes bíblicos, tomen inventario de lo que les está

pasando en la vida. Que crean en sus corazones que no importa a qué clase de esclavitud estén sometidos, que tú dijiste, Señor Jesús, que habías venido para dejar ir libres a los quebrantados.

Te pedimos ahora mismo, en el nombre de Jesús, que los quebrantados sean puestos en libertad. Que las personas que han sido esclavizada por todo tipo de males, durante años y años, sean liberados y puestos en libertad de una vez y por todas, por medio de la sangre preciosa de nuestro Salvador, Jesucristo, nuestro Señor. Te damos gracias por estas cosas, en el nombre de Cristo Jesús. Amén.

Tarea

Apréndase de memoria Santiago 1:14

...sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

D4: Lea la primera anotación que hizo en su diario, para esta lección. De las tentaciones específicas que se mencionan ahí, ¿cuál es la que le causa problemas con más frecuencia? ¿De qué forma estaría usted inclinado a inculpar a alguien o a alguna circunstancia, por esta debilidad suya? ¿De qué forma cambiaría la situación si usted asumiera su responsabilidad personal en el asunto?

Objetivo personal:

Antes de avanzar a la Lección 2, hágase responsable ante una persona diciéndole cuál es la tentación más grande que enfrenta. Déle permiso a esa persona para que indague a menudo sobre su situación; así podrá protegerse contra la carga de los pecados ocultos.

Instituto Charles Stanley
Ciclo 4: En pos de la madurez
Curso D: La guerra interna
Lección 2: La seducción (PS276)

Introducción: Esta Lección está dividida en dos secciones que le ayudarán a completar la lección entera a su conveniencia. Para renovar la mente con la Palabra de Dios, y para tener un conocimiento más acertado de quién es Él, es de suma importancia que le dedique tiempo a cada ejercicio antes de avanzar a la siguiente lección.

Lección 2, Sección 1

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 2, usted podrá:

- A. Conocer tanto al mensajero como al mensaje que trae la tentación**
- B. Identificar las diversas formas con las que Satanás trata de desacreditar la Palabra de Dios**

Pasaje bíblico

Lea Génesis 3:1-7

¹ Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? ² Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; ³ pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. ⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; ⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. ⁶ Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. ⁷ Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

En la Lección anterior, le pedí que identificara el área que le causa mayores problemas, o en el que se ve tentado con más frecuencia. Espero que haya podido hacerlo, porque ahora nos vamos a enfocar en esa tentación a lo largo del curso. Como he dicho con anterioridad, no basta con que se aprenda algunas verdades sencillas, si no está dispuesto a aplicarlas a su propia vida. Al embarcar en este estudio recordemos que no estamos hablando de algún banco de datos teológicos, sino de un asunto que lo está afectando todos días de su vida.

Cuando pensamos detalladamente en lo que es la tentación, debemos tomar en cuenta que si el pecado no tuviera su “atractivo”, no tendríamos nada de qué preocuparnos. Por eso debemos mirar con detenimiento la razón por la cual el pecado tiene ese atractivo, y por qué caemos tan fácilmente en él. Empecemos observando de nuevo el pecado original, o sea, el pecado que entró al mundo por medio de Adán y Eva. Antes de continuar, asegúrese de leer Génesis 3:1-7 cuidadosamente.

Quisiera revelarles el método que se ha usado desde que el pecado original se introdujo en el huerto del Edén. Se usó en contra de Adán y Eva, y se ha usado contra nosotros en todos los años desde entonces hasta ahora. **Pero, ante todo, tenemos que descubrir quién es el portavoz de la seducción del pecado.** Las Escrituras nos demuestran que se trata de Satanás, que se le presentó a Eva en la forma de una serpiente, para tentarla. Sabemos que Satanás es astuto, y en otros pasajes vemos que es muy eficaz y sutil para tendernos trampas. (2 Corintios 2:11; Efesios 6:11).

Satanás aún nos tienta cada vez que lo puede hacer, así como tentó a Eva. Lo único que ha cambiado en todos estos años, es la gran variedad de herramientas que el Tentador tiene a su disposición. No obstante, sus propósitos, siguen siendo los mismos.

P1: Pregunta multioptativa. En el huerto del Edén, Eva fue tentada por:

- A. Una serpiente común y corriente***
- B. Satanás, en la forma de una serpiente***
- C. Su propio apetito***
- D. La hermosura de la fruta***

Esto nos trae a la segunda parte de este método: el mensaje que conlleva la seducción del pecado. Cada vez que Satanás nos tienta a

pecar, siempre lo hace con la misma intención: apartarnos de Dios. Recuerde que la tentación es simplemente lo que nos seduce a que dejemos de adorar a Dios, para que adoremos a alguna otra cosa, persona u objeto que nos pueda complacer. Lo que sucede entonces, es que dejamos de enfocarnos en Dios y empezamos a fijarnos en lo demás.

Satanás puede hacer ésto de varias maneras: Empieza haciéndonos dudar de la autoridad y de la exactitud de la Palabra de Dios. En el huerto, el Tentador le preguntó a Eva si en verdad Dios le había dicho que no comiera del fruto de cierto árbol. (Génesis 2: 15-18, 3:1). Hoy en día vemos que sucede lo mismo cuando algunos creyentes dicen: “bueno, es que la Biblia no es fidedigna; después de todo es un libro antiquísimo que fue escrito por unos hombres por allá”. La tentación aquí, consiste en pensar en la Biblia como si fuera uno de tantos libros de filosofía, escrito por el hombre. De todas maneras, como creyentes, nunca debemos darle cabida a esa mentira.

Después Satanás pone en tela de juicio la aceptabilidad de la Palabra. En Génesis 3:4-5, él trata de convencer a Eva de que Dios se había equivocado al darle esa orden. ¿Ha notado la secuencia de eventos? Primero le sugiere, “Oh, en realidad Dios no quiso decir eso”. Luego sigue con, “De pronto sí dijo algo parecido, pero probablemente entendiste mal lo que quiso decir”, y finalmente le sale con, “¿Y si Dios sí lo dijo así— qué? Él sólo está tratando de negarte lo bueno. Después de todo, ¿qué daño puede haber en que te comas esta agradable fruta?”. Pues, ya vemos que Eva sí descubrió el daño que le hizo ese pequeño mordisco, al acabar con la pureza absoluta de la raza humana.

¿Le suena parecido a la clase de pensamientos que pasan por su mente cuando es tentado? Lo más probable es que usted haya pasado por el mismo proceso muchas veces. Eso se debe a que los métodos que emplea Satanás no han cambiado en todos los siglos desde aquél entonces. Todavía sigue siendo el mismo engañador que fue en el huerto del Edén.

D1: Describa algún momento en su vida en que la tentación que tuvo, coincidió con el proceso mencionado aquí (haciéndolo dudar de la autoridad, de la exactitud y de la aceptabilidad de la Palabra de Dios).

Lección 2, Sección 2

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 2, usted podrá:

- A. Aprenderse de memoria Génesis 3:6a y conocer las tres vías principales de la tentación
- B. Entender cómo distorsiona Satanás la verdad, cuando estamos en medio de una tentación

Lo tercero que debemos tomar en cuenta es el método que usa para ponerle esa seducción a la tentación. Existe una similitud asombrosa entre este capítulo, del libro de Génesis, y la primera epístola de Juan, que fue escrita miles de años más tarde. En 1Juan 2:15-16, vemos las tres vías específicas por medio de las cuales somos tentados: los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida. Ahora, con esto en mente, regresemos a nuestra escena en el huerto.

El ataque más directo que hace Satanás lo vemos en Génesis 3:5-6. En el versículo 6, leemos: “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió”. ¿Se dá cuenta?

- *Deseos de la carne*: “el árbol era bueno para comer”. Satanás la cautivó con su propio apetito
- *Deseos de los ojos*: “era agradable a los ojos”.
- *La vanagloria de la vida*: “árbol codiciable para alcanzar la sabiduría”. Ella estaba convencida de que necesitaba algo más, y que carecía de lo suficiente, a pesar que Dios se lo había dado todo.

Estimado amigo, Satanás no ha cambiado su estratagema para la batalla. Él todavía arremete en nuestras áreas más débiles, atacándonos por medio de la carne, los ojos, y la vanagloria. Debemos recordar que Dios mismo nos creó y nos ha dado deseos o instintos naturales; pero estos deseos, se deben usar únicamente dentro de los parámetros establecidos por Dios. Cuando nos salimos de esos parámetros, inmediatamente perdemos a Dios de vista.

D2: ¿Pudo reconocer el proceso que se ha descrito en los párrafos anteriores, como algo que en alguna ocasión lo haya hecho caer en

tentación? ¿En qué área fue tentado con este método? ¿Concretamente cómo fue tentado por medio de su carne, sus ojos, y la vanagloria?

La cuarta etapa que debemos notar en este pasaje, es la falsedad del atractivo que nos presenta la tentación. En Génesis 3:5, Satanás convence a Eva de que coma del fruto prohibido, diciéndole que si lo hace será como Dios, sabiendo el bien y el mal. Lo único que no le contó, fue el exorbitante precio que había de pagarse. Simplemente dicho: Satanás exagera los beneficios y encubre las consecuencias.

Como puede ver, Satanás nunca le advirtió a Eva de las graves consecuencias y de las responsabilidades que conllevarían el conocimiento del bien y del mal. Dios, en su amor y sabiduría, había decidido que lo mejor hubiera sido que la humanidad no supiera; sin embargo, Satanás convenció a Adán y Eva, haciéndoles pensar que le hacía falta para que mejoraran su condición, y al abrírselos sus ojos, se encontraron en un mundo doloroso y lleno de responsabilidades.

P2: Falso o Verdadero. Satanás tenía toda la razón al decirles a Adán y Eva, que si comían del fruto, se les abrirían los ojos y conocerían el bien y el mal.

¿Alguna vez ha tenido que aprender, a través de la experiencia, algo que hubiera preferido nunca haber hecho? Lo he oído muchas veces, sobre todo de las personas que se están recuperando de la drogodependencia, por ejemplo: Son capaces de dar una explicación detallada acerca de las realidades del uso de las drogas, pero son incapaces de borrar esas experiencias de la mente. De la misma manera, Adán y Eva aprendieron con rapidez todo lo relacionado con el bien y el mal, pero inmediatamente se dieron cuenta de que fue un error garrafal.

D3: ¿Qué cosas ha aprendido de los errores que usted ha cometido? ¿Ha aprendido cosas, por medio de sus acciones, que desearía borrar de su mente?

Amigo, nunca podremos llegar a un nivel en nuestra madurez espiritual en donde el pecado pierda su atractivo. Mientras estemos

sobre esta tierra, seremos tentados por el pecado; sin embargo, entre más crezca en su conocimiento de la naturaleza del pecado, pido que esté mejor preparado para resistir los avances del Tentador. A menudo Satanás promete revelarnos alguna verdad, pero usted puede estar seguro de que la Santa Palabra de Dios contiene toda la verdad, que usted necesita para su vida.

Oración

Padre, gracias por tu amor maravilloso, por tu bondad y tu misericordia para con nosotros. Quisiera pedirte en estos momentos, en el nombre de Jesús, por las personas que están tomando este curso y por todos los que se están envueltos, revestidos, abrumados, aprisionados, encadenados, ofuscados y esclavizados, o al borde de tomar una mala decisión y de echarlo todo a perder; pido en el nombre de Jesucristo, bajo la autoridad de tu Palabra y de tu preciosa sangre, que liberes a esas personas.

Padre, te pido por aquellos que están enfrentando grandes tentaciones en este momento, por los que han estado jugando con las mentiras del diablo, justificándolas, y acariciándolas; que les reveles lo que Satanás les ha estado haciendo. Concédeles la sabiduría y la fortaleza para que se pongan de hinojos en este momento; que le den la espalda a esas tentaciones, y que se sometan a ti de nuevo, Señor, para que te enseñorees nuevamente de sus vidas.

Padre, te pido por alguna persona que no sea salva, que se sienten desesperanzados y atrapados en alguna tentación o pecado, que sean lo suficientemente sabios como para confesártelo, y que le pidan perdón al Señor Jesucristo por sus pecados; que reciban al Señor Jesucristo como Salvador personal, y que le entreguen sus vidas en este mismo instante. Padre, te estamos pidiendo por la puesta en libertad de los cautivos, en el nombre de Jesucristo nuestro Señor, Amén.

Tarea

Apréndase de memoria Génesis 3:6a

Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió.

En la lección anterior, le pedimos que buscara a alguien con quien pudiera sincerarse y a quien pudiera rendirle cuentas, compartiéndole sus tentaciones más difíciles. Antes de avanzar a la siguiente lección, haga una cita con ese amigo, en privado, y permítale indagar sobre la manera en que se las ha estado arreglando para resistir a esas tentaciones.

Instituto Charles Stanley

Ciclo 4: En pos de la madurez

Curso D: La guerra interna

Lección 3: La cúspide de la presión (AT036)

Introducción: ¿Qué hace que un estudiante pueda tener éxito? El Señor contesta: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”. (Josué 1:8). Esta Lección está dividida en dos secciones que contienen varios ejercicios, y se sugiere que los complete antes de avanzar a la siguiente lección.

Lección 3, Sección 1

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 3, usted podrá:

- A. Entender qué propósitos tuvo Dios en que Cristo fuese tentado.**
- B. Entender el propósito que tuvo Satanás para tentar a Jesús.**

Pasaje bíblico

Lea Mateo 4:1-11

¹ Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. ² Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. ³ Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. ⁴ El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. ⁵ Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, ⁶ y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti,

En sus manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

⁷ Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. ⁸ Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹ y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. ¹⁰ Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. ¹¹ El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.

Hasta ahora en este curso, hemos examinado las distintas causas de la tentación y su fuerte seducción. Ahora, tenemos que cambiar un poco de rumbo para empezar a explorar las distintas maneras en que podemos reaccionar ante las tentaciones más peligrosas de la vida. Esto se logra mediante un estudio de las tentaciones que Cristo mismo tuvo que enfrentar. Como puede ver, Jesús no se quedó ahí parado esperando a que Satanás lo tentara; al contrario, Jesús tenía una estrategia lista para vencer a la tentación, y nosotros también la podemos usar.

En Mateo 4:1-11, vemos una Hermosa descripción de Jesús, derrotando los embelesos de Satanás. Durante un período de 40 días, Jesús experimentó grandes tentaciones, al igual que a lo largo de su ministerio. El Evangelio según Lucas nos dice que cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de Él por un tiempo, hasta que las circunstancias fueran “más propicias” (Lucas 4:13). Esto demuestra que Jesús tuvo que enfrentarse a la tentación, no sólo una vez, sino a lo largo de su vida terrenal. Como Jesucristo era experimentado en la tentación, podemos confiar en Él para que nos guíe, y para que encontremos su consuelo en medio de nuestras luchas.

En primer lugar, debemos contestar a la siguiente pregunta: ¿Por qué fue necesario que Cristo fuera tentado? Desde la perspectiva de Dios, el hecho de que Cristo haya tenido que resistir las mismas tentaciones que enfrentamos nosotros, demuestra que Él es digno de ser nuestro Redentor. Jesucristo, que es Dios, se identifica con nosotros como seres humanos redimidos; sin embargo, como hombre, Jesucristo se identifica con nuestros sufrimientos y con las pruebas que enfrentamos. Así que, Él viene a identificarse con nosotros, para que podamos encontrar solaz, consuelo y ayuda cuando tengamos que enfrentar alguna tentación. (Hebreos 2:17, 18; 4:14-16).

D1: Al leer Hebreos 2:17, 18; 4:14-16, piense en el papel que desempeña Jesús en su propia vida. ¿Cómo le ha impactado la experiencia que Cristo tuvo con la tentación, en cuanto a la manera en que usted se enfrenta a sus propias flaquezas?

Los propósitos que tuvo Satanás, en tentar a Jesús, fueron sumamente tenebrosos. Su motivo principal fue malograr por completo el plan de Dios para la redención. Vea usted: La única esperanza que tenía

la humanidad para ser redimida, estaba en que todo el pecado del mundo recayera sobre un sólo hombre perfecto y sin pecado—Jesucristo. Satanás sabía que si le podía hacer pecar, aunque fuera una sola vez, que el plan de Dios para la redención se estropearía, ya que el sacrificio sin pecado, o sea, Cristo, hubiera sido mancillado por el pecado.

Satanás también estuvo motivado por su plan original; es decir, de rebasar a Dios mismo. (Isaías 14:12-15). Si Satanás hubiera logrado hacerle, aunque fuera una sola vez, ¿qué hubiera conseguido? Al hacerlo, Jesucristo habría negado al Padre y se le hubiera postrado a Satanás. Como sabemos que Cristo *es* Dios, esto quiere decir que Dios se le hubiera postrado a Satanás. Si esto hubiera sucedido, Satanás podría haber logrado sus propósitos de subir hasta Dios y ser semejante a Él.

P1: Pregunta multiopativa: El propósito de Satanás en tentar a Jesús, fue:

- A. Destruir el plan de Dios para la redención***
- B. Hacer que Cristo se convirtiera en aliado suyo, en su guerra contra el Padre***
- C. Hacerse semejante a Dios, al tratar de hacer pecar a Jesucristo***
- D. Para desmentir lo que Cristo había dicho, de ser el Hijo de Dios***
- E. Todas las anteriores***
- F. A y C***
- G. C y D***

Lección 3, Sección 2

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 3, usted podrá:

- A. Aprenderse de memoria Mateo 4:10**
- B. Conocer las tres estrategias que Satanás usa para tentarnos**

Ahora tenemos que examinar, con detenimiento, las tres clases de tentaciones que Jesucristo enfrentó, y el método que usó Satanás cuando atentó contra el Señor para hacerlo caer. En Mateo 4:3, vemos que Satanás empieza de una forma muy sutil. “Si eres Hijo de Dios...”. Le da comienzo a este intercambio de palabras, sembrando dudas acerca de la naturaleza divina de Jesucristo. Usted se acordará, que Satanás también usó este método con Eva en el huerto, cuando dijo: “¿Con que Dios os ha

dicho: No comáis de todo árbol del huerto? (Génesis 3:1). El objetivo de esta pregunta es sembrar dudas acerca de la Palabra de Dios. Satanás ha usado este método desde el principio y aquí lo vemos volviéndolo a usar, con Cristo, miles de años más tarde. De hecho, todavía sigue usándolo cuando nos hace dudar de la Palabra de Dios, para que nos fiemos de nuestros propios raciocinios y acabemos justificando el pecado.

D2: ¿De qué manera(s) ha sido tentado a pecar, en base a alguna duda que haya tenido sobre la Palabra de Dios? ¿En qué áreas le ha sembrado dudas? ¿Qué hizo usted?

Lo primero que hace Satanás, es tentar a Jesucristo con algo de comer. Acuérdense que Jesucristo había estado ayunando durante 40 días. Sin duda, tenía hambre. Por eso es que Satanás le dice, simplemente: “Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan”. ¿Qué daño podía haber hecho al comerse un trozo de pan? Ahora bien, aquí empezamos a ver el método que usa Satanás, al empezar con algo que parecería **razonable**. Sin embargo, aunque parecía razonable, estaba en contra del plan de Dios.

La segunda tentación que usa Satanás para hacer caer a Jesucristo, es la soberbia. Esto se puede evidenciar en la sugerencia que le hizo a que se tirara desde el pináculo del templo, para que descendiera flotando a la tierra. Con este espectáculo Cristo Jesús pudo haberse conseguido una multitud de seguidores. Era una tentación diseñada para hacer que Cristo tomara el camino más corto y se llenara de adeptos rápidamente.

No obstante, la fe de los tales adeptos no hubiera sido verdadera, ya que se habría basado en el asombro y no en una fe genuina. Así que, aunque esta opción también podría haberle parecido razonable, tenía un objetivo más evidente: hacer que Cristo se negara a cumplir los propósitos de Dios. De manera que vemos el segundo paso que toma Satanás para tentarlo, basándose en algo **cuestionable**.

La tercera tentación tenía que ver con el poder y las riquezas. Satanás le ofreció a Jesucristo todos los reinos del mundo si lo adoraría, postrándose delante de él. Este es un llamado muy claro que le hace, para que abandone el plan de Dios y haga las cosas de una manera completamente distinta. Satanás básicamente le estaba diciendo: “Mira, Dios quiere que aguantes todos estos dolores y problemas, ¡pero tú no

tienes que soportarlo de esa manera! Sólo póstrate ante mí en este momento y yo te daré todo el poder del mundo”. Con esta tentación vemos que Satanás está atacando el dominio y la autoridad de Dios y, claramente, esto es algo ***completamente inaceptable***.

Ahora bien, debemos acordarnos de qué se trata todo esto: Ni más ni menos, que del plan De Dios para la redención de la humanidad. Si Satanás hubiera podido hacer tropezar a Jesucristo, a estas alturas, entonces todos los planes de Dios se hubieran derrumbado y Satanás hubiera salido victorioso. Esta fue la oportunidad más importante que Satanás ha tenido para derribar el plan que Dios le dio a la humanidad, y por fin establecerse como gobernante supremo de todas las cosas.

P2: Pregunta multiopativa: El método que usa Satanás para tentarnos, tiene que ver con hacernos aceptar cosas que son, en este orden:

- A. Razonables, increíbles, completamente inaceptables***
- B. No razonables, posibles, completamente inaceptables***
- C. Razonables, cuestionables, completamente inaceptables***
- D. Cuestionables, razonables, completamente inaceptables***

Lo importante de todo esto—tanto para Jesucristo como para nosotros—es que Satanás tentó a Jesús para que usara los dones que Dios le había dado, y para que satisficiera sus deseos naturales, también dados por Dios, en el momento equivocado y de la forma equivocada. Como puede ver, Dios pone estos instintos en todos nosotros: deseos de comer, deseos de intimidad, etc. No obstante, debemos utilizarlos dentro de los parámetros que Dios ha establecido.

Satanás conoce nuestras flaquezas y nuestra fortaleza, y trata de seducirnos para que satisfagamos tanto nuestros deseos naturales como las habilidades que Dios nos ha dado. Lo hace impulsándonos a hacerlo a destiempo y aparte de la voluntad de Dios. Cuando hacemos esto, nos descarriamos de las veredas del Señor y los resultados, a menudo, son desastrosos.

Cada vez que Satanás nos tienta, siempre lo hace con la misma estrategia. Primero, plantea un argumento que nos podría parecer razonable. Después, empuja un poco más, hasta que ya se convierte en un asunto cuestionable. Finalmente, empieza a presionarnos con aquellas cosas que son completamente inaceptables, para que dejemos a un lado

la voluntad de Dios. Así lo hizo en el huerto, cuando tentó a Jesús, y así lo hace hoy en día.

D3: Describa un momento específico en su vida, en que Satanás lo tentó con este método: razonable, cuestionable, completamente inaceptable. ¿Estaba consciente de que el diablo lo estaba seduciendo, en ese momento? ¿Al fin, cuál fue el resultado?

¿Cómo podemos defendernos? Pues, siguiendo el ejemplo que Jesús nos dio. Cuando Eva fue tentada en el huerto, ¿qué hizo? Empezó a entablar una conversación con Satanás, por medio de la cual el diablo la confundió y la sedujo, hasta que pecó. (Génesis 3:1-6). En contraste, Jesús no entró en debates con el diablo. Al contrario, de inmediato le citó la Palabra de Dios. (Mateo 4:1-11). Satanás no puede discutir con la Palabra. Él será capaz de desarticular nuestros argumentos punto por punto, pero es impotente ante la Palabra de Dios.

Amigo mío, tengo que hacer hincapié en lo imprescindible que es identificar aquellas áreas de debilidad en su vida y lo necesario que es hacer una pesquisa en la Palabra de Dios, para ver lo que dice al respecto. Encuentre aquellos versículos que hablan de su debilidad, y apréndaselos de memoria. Satanás nunca nos da tiempo para que leamos la Biblia, cuando nos quiere tentar. Debemos estar preparados para sus ataques, con la Palabra de Dios en nuestros corazones y listos para entrar en acción.

En la siguiente lección veremos los peligros de jugar con la tentación, cuando examinemos el tema, titulado: “Jugar con fuego”. Hasta entonces, pido que Dios le conceda la sabiduría para que examine los puntos débiles de su vida, y que usted permita que Él lo fortalezca en esas áreas con su santa Palabra.

P3: Falso o Verdadero. Cuando somos tentados por Satanás debemos tratar de refutar sus argumentos punto por punto.

Oración

Padre, gracias por este maravilloso pasaje en las Escrituras. Gracias por darnos una explicación tan sencilla. Gracias por inculcarnos en la mente y en el corazón las verdades que hacen parte de toda la armadura

de defensa, como el escudo de la fe, que sirve para apagar todos los dardos de fuego del maligno. Pido que el Espíritu de Dios nos motive a cada uno de nosotros, y también a aquellos que están tomando este curso que ya han identificado sus áreas de tentación y de mayor vulnerabilidad, para que profundicen en la Palabra de Dios y encuentren aquellos versículos y se los aprendan de memoria. Que los escriban en alguna parte, que los repitan una y otra vez, que los reciten de memoria y que empiecen a usarlos en la batalla, así como un soldado usaría su escudo; es decir, como una defensa contra los dardos de fuego, las seducciones, y el mal.

Te doy gracias, Padre, porque nos amaste lo suficiente como para enviarnos a tu Hijo unigénito, para que viviera entre nosotros y enfrentara las tentaciones, así como nosotros las enfrentamos. Por eso sabemos que existe alguien que nos ama enteramente y que nos comprende del todo, y que está allí en todo momento para ayudarnos en medio de cada tentación.

Te bendecimos y te alabamos por la asistencia divina que nos das cuando encaramos la tentación. Padre, al diablo no le gusta lo que ha escuchado el día de hoy. A él no le va a gustar lo que estamos aprendiendo, y por eso quiero pedirte que pongas un gran vallado de protección alrededor de cada persona. Pido que nos concedas una sabiduría muy amplia y que nos hagas ultra-sensibles a la más diminuta presencia del mal, o a la voz casi imperceptible y callada de cualquier cosa que intente seducirnos para mal. Es mi oración en el nombre de Cristo Jesús. Amén.

Tarea

Apréndase de memoria Mateo 4:10

¹⁰ Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

Vuelva a indicar su área de mayor tentación; o sea, la que usted ya identificó en este curso. Ahora bien, utilice alguna Biblia en Internet, o alguna Biblia de estudio para identificar tres pasajes bíblicos que traten el tema de esa área en particular. Escríbalos y guárdese los en la billetera o en su bolso, y téngalos allí en todo momento. Trate de aprenderse cada

uno de memoria. Estos versículos serán como una defensa lista para cada momento en que Satanás lo vuelva a incitar con esas mismas tentaciones.

© 2004 del Instituto Charles Stanley para la Vida Cristiana, e In Touch Ministries. Todos los Derechos Reservados. Se prohíbe estrictamente la reproducción de este documento, en cualquier formato, ya sea impreso o para uso en la Internet, sin la explícita autorización del Instituto Charles Stanley para la Vida Cristiana, o de In Touch Ministries. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas empleadas en este documento, son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Instituto Charles Stanley
Ciclo 4: En pos de la madurez
Curso D: La guerra interna
Lección 4: Jugar con fuego (AT106)

Introducción: En 2 Timoteo 2:15 dice: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. Por esta razón le instamos a que complete cada ejercicio, antes de avanzar a la siguiente lección. Esta lección está dividida en dos secciones complementarias que le ayudarán a aprovechar al máximo su tiempo de estudio.

Lección 4, Sección 1

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 4, usted podrá:

- A. Entender la verdadera causa de la tentación sexual**
- B. Descubrir la insensatez de Sansón al permitir que sus deseos carnales controlaran su comportamiento y sus decisiones.**

Pasaje bíblico

Lea Proverbios: 6:23-29

²³ *Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz,
Y camino de vida las reprobaciones que te instruyen,*

²⁴ *Para que te guarden de la mala mujer,
De la blandura de la lengua de la mujer extraña.*

²⁵ *No codicies su hermosura en tu corazón,
Ni ella te prenda con sus ojos;*

²⁶ *Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un
bocado de pan; y la mujer caza la preciosa alma del varón.*

²⁷ *¿Tomará el hombre fuego en su seno
Sin que sus vestidos ardan?*

²⁸ *¿Andará el hombre sobre brasas
Sin que sus pies se quemen?*

²⁹ *Así es el que se llega a la mujer de su prójimo;
No quedará impune ninguno que la tocare.*

¿Qué pasaría si usted encendiera un fósforo y se tocara la piel con la llama? ¡Se quemaría, desde luego! Y puede que le parezca demasiado elemental la pregunta, porque todos sabemos que jugar con fuego produce quemaduras; sin embargo, es sorprendente ver cuánta gente desestima este principio y no lo aplican a sus vidas espirituales. No hay ninguna diferencia entre jugar con la tentación y jugar con un fósforo encendido: los resultados son siempre desastrosos.

A lo largo de este curso hemos examinado el tema de la tentación y le he pedido que identifique una o dos áreas de su vida en las que se siente más tentado a pecar. Quizás esa área sea la tentación sexual. Éste es un problema muy grande para muchas personas en todas las culturas del mundo. Como estamos familiarizados con los impulsos sexuales y la tentación, abordemos ahora este tema en particular titulado: *La tentación: Jugar con fuego.*

El mejor ejemplo bíblico de un hombre agobiado por la tentación sexual, es el relato de Sansón, en el libro de Jueces. Durante ese período en la historia de Israel, los filisteos habían conquistado a la nación y estaban empezando a difundir su religión falsa por todo Israel. Esto sucedió cuando los israelitas formaron alianzas económicas o consorcios, con los filisteos, y empezaron a darse en matrimonio con ellos. Esto resultó en un Israel débil e impotente, que se hallaba en una posición comprometedor y vulnerable ante los filisteos.

A pesar de a su gran fuerza, Sansón, tenía una debilidad muy grande: la tentación sexual. Aunque Dios tenía grandes planes para Sansón, él optó por darle pábulo a su lujuria, y al hacerlo, se rebeló contra la voluntad del Padre Celestial.

P1: Haga de cuenta que usted es Sansón. Con todos sus dones y habilidades, ¿en qué área se considera más fuerte? ¿Cuál es su área más débil? Conteste en su diario.

Ahora, usted no tiene que buscar en las Escrituras, necesariamente, para encontrar relatos como éste. De hecho, este tipo de comportamiento y de fracasos está sucediendo ahora mismo, en todo el mundo. Lo trágico es que esto no sólo le está ocurriendo a los impíos, sino también a cristianos devotos que asisten asiduamente a la iglesia.

¿Por qué le damos rienda suelta a las tentaciones, y cuáles son las consecuencias?

Lo primero que tenemos que tratar es el por qué de la tentación sexual. Quiero que escriba lo siguiente en algún sitio y que se lo grabe en la mente. *La causa de toda inmoralidad sexual es la rebeldía contra Dios.* El primer error que cometió Sansón lo vemos en Jueces 14:1-3, cuando tomó la decisión de casarse con una mujer filisteá, lo cual sabía que era en contra de la voluntad de Dios. (Deuteronomio 7:1-3). Hasta menospreció el sabio consejo que sus padres le dieron al respecto. En su mente primaba la necesidad de conquistar a una mujer hermosa para casarse con ella, y sin importarle para nada las consecuencias.

P1: Llene el espacio en blanco. Según lo que acabamos de estudiar, complete la siguiente frase:

***“La causa de toda inmoralidad sexual es _____
contra Dios”.***

Por cierto, todos podemos identificarnos con esto. Puede que no sea una tentación sexual, o el atractivo que pueda tener un hombre apuesto o una mujer hermosa, pero todos sabemos lo que es querer algo con tantas ganas que nada se nos puede interponer. Lo que me parece curioso es que nos entregamos a estos deseos para satisfacerlos, aunque las Escrituras claramente nos advierten que no lo hagamos. Por ejemplo, hay mucha gente que ha justificado su inmoralidad sexual hasta que ya ni la pueden identificar en sus vidas; no obstante, nuestras justificaciones no cambian la verdad de la Palabra de Dios. La Biblia dice que “os apartéis de fornicación”, y el que no se aparta no tiene excusa. (1 Tesalonicenses 4:1-8).

Mi estimado amigo o amiga, cada vez que usted se acuesta con alguien que no sea su esposo o esposa; no importa qué edad tenga: 16, 26, 36, 46, 56, 66, etc., usted se está acostando, prácticamente, con un fósforo encendido. ¿Y qué sucede cuando uno se acuesta con un fósforo encendido en la cama? No sólo se le va a quemar la cama, sino también ¡toda la casa! El que con fuego juega tendrá que atenerse a las consecuencias.

D2: Lea los siguientes pasajes bíblicos y escriba en uno o dos renglones sus pensamientos sobre cada uno:

Proverbios 5:1-8

Proverbios 7:24-29

Proverbios 6:32

Proverbios 7:7, 10-11

Efesios 5:3-6

1Coríntios 6:15-20

Lección 4, Sección 2

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 4, usted podrá:

- A. Aprenderse de memoria Proverbios 6:27
- B. Entender la gravedad de los peligros relacionados con la tentación sexual.

Segundo, debemos tener un conocimiento del acto mismo de jugar con la tentación sexual. Para muchas personas, como a Sansón, el sexo ilícito se convierte en un vicio, o en una especie de pasatiempo. Sin importar lo que diga la Palabra de Dios, algunas personas dejan que la inmoralidad sexual forme parte de sus vidas diarias, sin reparar en lo que hacen y sin tomar conciencia de lo que hacen. Francamente se ha convertido en un juego; sin embargo, aunque le llamemos “juego”, Dios lo llama pecado.

P2: Falso o verdadero. Es imposible que un cristiano siga pecando sin que sienta algún nivel de remordimiento o culpabilidad.

¿Qué consecuencias tuvo el pecado de Sansón? En primer lugar, la fiesta de su boda se convirtió en una reyerta de borrachos, en la que Sansón hizo una apuesta cuantiosa con sus invitados. Como temían que Sansón les ganara la apuesta, aquel grupo de hombres sonsacó a la novia de Sansón para que les averiguara el significado del enigma, y tal como está escrito en Jueces 14, Sansón resultó matando a 30 hombres. Así es que, la rebeldía lo había hecho lujuriar, y la lujuria lo había incitado a matar.

Más adelante, en Jueces 16:1, vemos que Sansón manda pedir a una prostituta. Se sigue hundiendo más y más, y después se propone conquistar a una filisteo llamada Dalila, una prostituta contratada por los filisteos para que averiguara cuál era la debilidad de Sansón. (Jueces 16:5). Ella hizo lo que le pidieron, y al poco tiempo los filisteos capturan a Sansón, lo despojan de su gran fuerza, le sacan los ojos, y lo ponen a trabajar como un esclavo, y en todo esto Sansón está consciente de que la culpa es toda suya.

Como puede ver, aunque Sansón es el hombre más fuerte de toda la Biblia, lo único que se necesitaba para derrocarlo era la tentación que de una sola mujer seductora. Sansón pensó que podía sobreponerse a cualquier obstáculo, y se creía capaz de salir ileso de cualquier reto. Pero un día, se da cuenta de que se ha convertido en esclavo de su propia lujuria.

D3: ¿Se consideraría usted esclavo de algún pecado en particular? ¿De qué manera se siente usted atrapado? ¿Qué puede hacer para librarse?

Ahora, pongamos todo esto en el lenguaje de hoy. ¿Cuáles son las consecuencias del pecado sexual? Definitivamente hay una pérdida de pureza, una nube abrumadora de culpabilidad, un sentimiento de estar separado de Dios y de la gente; las familias se separan, los cónyuges se maltratan los unos a los otros, y los hijos a menudo se encuentran atrapados en la discordia ocasionada por la infidelidad de sus padres. También hay enfermedades transmitidas, bagaje emocional, y un listado enorme de repercusiones. Al final, el precio que se paga es siempre mayor a la excitación que se siente. Lo vuelvo a repetir, uno no puede jugar con fuego, porque al final éste lo consumirá.

En esta Lección nos hemos enfocado en la tentación sexual, pero espero que haya podido percatarse de las características que van surgiendo, las cuales se pueden aplicar a cualquier clase de acción pecaminosa. Acuérdesse que ya hemos visto la forma tan sutil en que se mueve el diablo, y que a menudo nos ataca en las áreas de nuestra vida que pensamos ser las más fuertes. Al principio nos tienta con cosas que nos podrían parecer aceptables, luego nos tienta con cosas podrían ser inaceptables, y finalmente con cosas que indiscutiblemente lo son.

Amigo, o amiga, pido a Dios que se haga más y más consciente de las trampas del diablo, y de cómo usa la tentación como arma mortífera.

Oración

Padre te doy las gracias por amarnos lo suficientemente como para advertirnos con estos tétricos relatos de Sansón y Dalila. Pido en el nombre de Jesús por los que están a punto de prenderle fuego a sus propias casas, que se arrepientan en forma genuina; y para los que han estado jugando, o dándole vueltas a la tentación sexual en sus mentes, permitiéndola, y justificándola, pido que el Espíritu de Dios los redarguya en lo más recóndito de su ser y que les abrume el corazón de compunción.

Pido que estemos rodeados por tu protección divina, momento a momento, y día a día. Que tengamos la sabiduría suficiente para que antes de levantarnos por la mañana nos pongamos toda la armadura de Dios, que es la armadura completa de los hijos de Dios: El yelmo de la salvación, la coraza de justicia, ceñidos los lomos con la verdad, calzados los pies con el apresto del evangelio de paz, la espada del Espíritu, que es la Palabra del Dios Viviente en nuestros corazones.

Sobre todo, que tomemos el escudo de la fe para poder apagar todos los dardos de fuego de la tentación; aquellos dardos de tentación que Satanás nos dispara todos los días. Concédenos la sabiduría y la fuerza de voluntad para efectuar los cambios necesarios, y para que estemos protegidos, no sólo por tu gracia, sino también para que le sirvamos de advertencia a los que van por mal camino, o sea los que juegan con un fuego que al final los consumirá. Lo pido en el nombre de Cristo Jesús. Amén.

Tarea

Apréndase de memoria Proverbios 6:27

“¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que sus vestidos ardan?”.

Antes de avanzar a la siguiente lección, tome tiempo para leer otra vez el relato completo de Sansón, en los capítulos 13 al 16 del libro de Jueces. Después anote en su diario cualquier enseñanza nueva que haya percibido en este estudio sobre la debilidad de Sansón.

© 2004 del Instituto Charles Stanley para la Vida Cristiana, e In Touch Ministries. Todos los Derechos Reservados. Se prohíbe estrictamente la reproducción de este documento, en cualquier formato, ya sea impreso o para uso en la Internet, sin la explícita autorización del Instituto Charles Stanley para la Vida Cristiana, o de In Touch Ministries. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas empleadas en este documento, son tomadas de la versión Reina Valera de 1960, de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Instituto Charles Stanley
Ciclo 4: En pos de la madurez
Curso D: La guerra interna
Lección 5: La pregunta clave (PT106)

Introducción: ¿Qué hace que un estudiante pueda tener éxito? El Señor responde: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes ya hagas conforme a todo lo que en él está escrito. (Josué 1:8). Esta lección está dividida en dos secciones, y se sugiere que termine los ejercicios en cada una antes de avanzar a la siguiente lección.

Lección 5, Sección 1

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 5, usted podrá:

- A. Comparar y contrastar las reacciones de José y de Sansón, ante la tentación.**
- B. Saber cuál es la estrategia más vieja que usa Satanás para tentarnos.**

Pasaje bíblico

Lea Génesis 39:1-9

¹ Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá. ² Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio. ³ Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. ⁴ Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. ⁵ Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo. ⁶ Y dejó todo lo que tenía en mano de José, y con él no se preocupaba de cosa alguna sino del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella presencia. ⁷ Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. ⁸ Y él no quiso, y dijo a la mujer

de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene.⁹ No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?

A lo largo de este curso hemos explorado detalladamente el tema de la tentación. En la lección anterior, vimos los peligros que enfrentó Sansón al ceder a la tentación; ahora, examinaremos las tentaciones que enfrentó José, y veremos cómo logró la victoria, a pesar de haber sobrellevado unas circunstancias abrumadoras.

Lo que vamos a estudiar en la vida de José es algo que nos debería ser muy familiar; es decir, la manera en que nos tienta Satanás. Él siempre trata de desviar nuestro enfoque hacia el objeto de nuestros deseos. No quiere que estemos mirando ni aquí ni allá, o a otras cosas, y téngalo por seguro que no quiere que pesemos en Dios, en lo más mínimo. Si Satanás logra hacer que fijemos la mirada en el objeto de la tentación, estará seguro de habernos vencido.

Así que, para lograr la victoria sobre la tentación, debemos mantener los ojos abiertos, tanto a lo que Dios nos dice, como a las consecuencias, y a las circunstancias. Por eso debemos aprender a hacernos *preguntas claves* cuando estemos en medio de alguna tentación, para que nos enfoquemos en lo que más nos conviene: en Dios.

D1: Recuerde algún momento en su vida, en que usted se sintió fuertemente tentado a pecar. ¿Le fue fácil desprenderse de lo que lo estaba tentando? ¿No le pareció que el 100% de su atención estaba centrada en la tentación? ¿En qué manera piensa que fue obra de Satanás el que no haya podido desprenderse de esa tentación?

Ahora, estamos enfocándonos en los eventos que sucedieron en Génesis 39, pero por ahora es importante que conozcamos los antecedentes de José. Había sido el hijo predilecto de su padre, Jacob, y sus hermanos le tenían envidia. El rencor que le tenían era tal, que decidieron matarlo, pero al último instante les pareció mejor venderlo como esclavo. Luego, un oficial de Faraón, llamado Potifar, lo compró.

José le sirvió durante 13 años, y alcanzó a tener gran éxito como su esclavo. Ahí es donde comienza Génesis 39.

En Génesis 39:4-6 vemos, que aunque era esclavo, José se constituyó en una persona importante en la casa de Potifar. Estaba dotado de muchos dones y talentos especiales, y por eso Potifar lo puso a cargo de todos sus asuntos. Ahora, ¿no le parece curioso que Satanás siempre parece tentarnos en las áreas donde somos más fuertes? Eso fue lo que le pasó a Sansón y ahora lo volvemos a ver con José. La diferencia, no obstante, está en que José se negó a ceder a las tentaciones que lo rodeaban.

P1: Falso o Verdadero. Ya que sabemos que Sansón se dejó vencer por la tentación y José no, podemos inferir que Sansón tuvo que resistirse a un grado de tentación mucho mayor al de José.

En sus años de servicio, José se había convertido en un joven apuesto, encantador y admirable. Vemos, además, que la esposa de Potifar lo encontraba sumamente atractivo. Una y otra vez ella trata de seducirlo, pero cada vez que lo hace, él la rechaza.

No podemos obviar que este desafío fue enorme para José. Recordemos que José probablemente carecía de cierta estabilidad emocional, ya que había estado separado del amor de su padre y de sus hermanos por más de 13 años. También era esclavo, aunque seguía teniendo una excelente relación con su amo. Sobre todo, se había hecho hombre, sin haber tenido la oportunidad de casarse. Estas presiones debieron haber sido tremendas, cuando se enfrentó al encanto de aquella bella y seductora egipcia.

Satanás conocía los puntos débiles de José, e hizo lo que más pudo para aprovecharse de ellos. Esto nos da a entender que las tácticas de Satanás parecen cambiar muy poco. Su reacción ante los avances de aquella mujer fue: “No hay otro mayor que yo en esta casa, y **ninguna cosa me ha reservado sino a ti**, por cuanto tu eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios? (Génesis 39:9a). ¿No le suena a algo parecido? ¿En qué parte de las Escrituras dice Dios: “Pueden tenerlo todo, con la excepción de una sola cosa”? ¡Claro que sí!—en el huerto del Edén. (Génesis 2:16-17).

Como puede ver, Satanás nunca cambia sus artimañas; de hecho, no tiene que hacerlo. Ha estado haciendo lo mismo a partir del huerto del Edén, y aún así, seguimos cayendo en la tentación una y otra vez. No obstante, José estaba preparado para la prueba, y la misma noche que fue tentado, se enfocó en el Señor, se previno de las consecuencias, y fue capaz de resistir.

Lección 5, Sección 2

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 5, usted podrá:

- A. Aprenderse las siete *preguntas claves* que debemos hacer cuando estemos en medio de alguna tentación.
- B. Aprenderse de memoria y aplicar Génesis 39: 9b, en el momento de la tentación.

Lo que debemos aprender del relato de José, es que definitivamente podemos resistirnos a las tentaciones más fuertes. Cuando acose Satanás, podemos optar por obedecerle a Dios. La mejor manera de lograrlo, es cuando ponemos nuestra mente en otras cosas, y no en la tentación. Podemos evitar esta clase ofuscación, haciéndonos las siguientes preguntas:

1. *¿Estaré transgrediendo la Palabra de Dios al ceder a esta tentación?* Por eso es que usted y yo tenemos que saber lo que dice la Biblia. Amigo mío, espero que ya haya identificado esas áreas importantes de tentación en su vida, y que haya encontrado pasajes bíblicos que vengan al caso. Durante todo el curso le he recordado esto. Permítame reiterarle, que cualquier área de tentación en su vida debe ser contrarestanda con la Palabra de Dios, y concretamente, con pasajes bíblicos que tratan sobre el tema, para que se los grabe en su corazón. Satanás nunca nos da tiempo para que saquemos la Biblia cuando nos dispara una tentación; tenemos que estar listos, con la Palabra de Dios dispuesta en nuestros corazones.
2. *¿Cuáles serán las consecuencias de este pecado en la vida de los demás?* A menudo es fácil identificar las consecuencias de nuestros deseos pecaminosos. Cuando enfrente alguna tentación,

oblíguese a considerar qué resultado pueda tener esa acción específica en la vida de alguien que usted conozca. Desafortunadamente, lo más probable es que ya conozcamos a alguien que haya caído en cualquier tentación que nos podamos imaginar.

3. ***¿Si le doy cabida a este pecado, cómo me afectará personalmente?*** No hay forma de pecar sin que se paguen las consecuencias. No podemos pecar contra Dios, y pensar que no pueda incidir en nuestras vidas en forma negativa. También deberíamos hacernos otras preguntas parecidas:

- *¿Cómo afectará el plan de Dios para mi vida?*
- *¿Cómo afectará a la gente que está a mi alrededor?*

4. ***¿Estoy dispuesto a pagar las consecuencias de ceder a esta tentación?*** En la mayoría de los casos, si usted le planteara esta pregunta a una persona, le dirían: “Pues, creo que no”. Sin embargo, sus propias obras indicarían lo contrario; que sí están dispuestos a pagar las consecuencias de su pecado.

5. ***¿Si cedo a esta tentación, me sentiré verdaderamente satisfecho, o hará que mis deseos se vuelvan cada vez más incontrolables?*** La mentira predilecta del diablo es: “Oh, una sola vez no te puede hacer daño”. Pues, sí que le puede hacer daño, porque se va incrementando paulatinamente. Podría ser en el área de la inmoralidad sexual, en las apuestas, en el trago, o en cualquier otra cosa; la gente casi nunca es capaz de dar marcha hacia atrás después de la primera experiencia.

6. ***¿Si le cedo a esta tentación estaré tomando una decisión sabia, o necia?*** Amigo mío, es imposible pecar y ser sabio al mismo tiempo.

7. **La última pregunta clave, es la más importante.** Es la que siempre

debemos tener presente en nuestras mentes. Es la misma pregunta que se hizo José en Génesis 39:9a, y dice: “¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?”. Recuerde que Satanás no quiere que pensemos en Dios cuando estamos en medio de alguna tentación. Él sabe que cuando usted empieza a pensar en Dios, y no en la tentación, que él ya no lo controla.

Como puede ver, Satanás quiere que nos olvidemos de Dios; sin embargo, eso es algo que no podemos hacer. No existen cristianos que trabajen a media jornada. Así que cuando pecamos, es como si lleváramos a Jesús con nosotros a presenciar el pecado. Cristo siempre está ahí, por medio de la presencia del Espíritu Santo que mora en nosotros. Él está ahí, dondequiera que vayamos y en lo que quiera que hagamos. Eso quiere decir que cuando usted comete adulterio, por ejemplo, que Jesucristo está ahí, con usted, en la misma cama.

Es asombroso ver lo que sucede cuando la gente se da cuenta de que Jesucristo está ahí con ellos, en medio de sus pecados. Empiezan a cambiar de actitud. Comienzan a tomar conciencia de su conducta. Luego, se sienten más resueltos y fortalecidos ante la tentación.

Pido a Dios que a lo largo del curso *Fundamentos de la fe*, usted haya empezado a reconocer que Dios mora en usted, en forma permanente. Concluiremos la siguiente lección haciendo hincapié en la presencia de Dios, cuando examinemos la sutileza sorprendente del *Instrumento de Satanás*.

P2: Pregunta multiopativa. ¿Cuál de las siguientes respuestas no es una pregunta clave que nos debemos hacer al enfrentar una tentación?

- A. Si cedo a este pecado ¿cómo me afectará personalmente?***
- B. ¿Habré obrado sabiamente al tomar esta decisión, o no?***
- C. ¿Esta tentación es o no es una transgresión de la Palabra de Dios?***
- D. ¿Quién se enterará de lo que hice?***
- E. Ninguna de las anteriores***

D2: Lea Isaías 30:20-21. Este pasaje nos indica que, cuando nos enfocamos en el Señor, podemos oír sus instrucciones con mayor claridad. Según la lección que acaba de completar, ¿qué consecuencias hay cuando pone toda su atención en otras cosas, en vez de enfocarse en el Señor?

Oración

Dios Padre, cuando pensamos en ti, y en tu presencia duradera en nuestras vidas, aun cuando estamos pecando, enmudecen nuestras palabras. Lo único que podemos hacer es postrarnos ante ti, arrepentirnos de nuestro pecado, y aceptar tu misericordia y tu perdón.

Señor, protégenos todos los días. Permite que nos levantemos cada madrugada, listos para ponernos la armadura completa de Dios. Deja, que los ataques del enemigo se desmoronen al chocar contra el escudo de la fe que nos has dado.

Señor, también te pedimos que protejas nuestras mentes con el yelmo de la salvación. Cuando estemos cara a cara frente a una tentación difícil, tráenos a la mente las preguntas claves que hemos estudiado. En el nombre de Jesús, te pedimos que mantengas a raya al enemigo para que no nos pueda vendar los ojos. Oh, Dios, no permitas que pongamos toda nuestra atención en lo que nos tienta, mas deja que nuestros ojos estén siempre puestos en ti, porque eres nuestra Fortaleza y nuestro Defensor. Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo Jesucristo. Amén.

Tarea

Apréndase de memoria Génesis 39:9b

¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?

Antes de avanzar a la Lección 6, asegúrese de aprender de memoria este importante pasaje. Después memorice las seis preguntas claves que hemos estudiado. De esta manera estará mejor preparado para hacerle frente a esos momentos de tentación inesperados.

Por favor repase los pasajes bíblicos que ya ha descubierto, que hablan específicamente de esas áreas de tentación. Use su diario personal para anotar cualquier cosa que haya aprendido, en relación a sus luchas, y al poder que tiene Dios para darle la victoria.

Segmento audiovisual para la enseñanza

Cuando se juega con las consecuencias

Cuando estamos en medio de alguna tentación, debemos hacer todo lo posible para no enfocarnos en el objeto de nuestros deseos, para que podamos hacernos algunas preguntas importantes. Una de esas preguntas; la que tanto tratamos de evitar es: “¿Estoy dispuesto a pagar las consecuencias de ceder a esta tentación?”.

Ahora, si la mayoría nos detuviéramos el tiempo suficiente para hacer esa pregunta, todos responderíamos que NO. Pero óigame bien, cuando coqueteamos con la tentación por algún tiempo, llega un momento en que nos vemos totalmente envueltos en ella. Cuando llegamos a esta etapa, aunque hayamos tomado en cuenta las consecuencias, podríamos llegar a hacer algo que, de antemano, sabemos que nos va a hacer daño.

Me acuerdo de un ejemplo muy claro. Yo estaba sentado con un señor en el portal de su casa, y estábamos hablando de una tentación que él tenía, la cual no sabía controlar. En nuestra conversación, le mostré en forma secuencial, usando las Escrituras, las consecuencias desastrosas que le esperaban si hacía lo que se proponía hacer. Hasta le hice leer por su cuenta, algunos de los versículos, para mostrarle lo clara que es la Palabra de Dios al respecto.

Seguimos en lo mismo por unos instantes, y al fin le dije: “Ahora sabes lo que Dios tiene que decir sobre esto, y sabes cuáles van a ser las consecuencias”. Por lo tanto, ¿qué vas a hacer?

Nunca me olvidaré de su reacción. Levantó su cabeza, me miró, y dijo: “Oigo lo que me estás diciendo, pero lo voy a hacer de todas maneras”. ¡Qué consecuencias tan horribles y aterradoras las que se desencadenaron en su vida, a partir de ese momento!

Si usted le pudiera preguntar a ese señor hoy día: “¿Al fin, sí valió la pena? ¿Valió la pena todo el sufrimiento que tuvo, a cambio del placer que sintió? Sé, sin lugar a dudas, lo que él diría: “Oh, Dios mío, si tan sólo

hubiera escuchado, si tan sólo hubiera sabido lo mucho que las consecuencias me iban a afectar, nunca lo hubiera hecho”.

Amigo mío, no se deje engañar: cuando consideramos el gran precio que hemos de pagar y aun así nos dejamos arrastrar por la tentación, acariciándola y jugando con sus consecuencias, nos tendremos que atener a ellas. Escúcheme bien, existen millones y millones de vidas que a lo largo de la historia han dado fe, de que esas consecuencias no valen la pena.

Instituto Charles Stanley

Ciclo 4: En pos de la madurez

Curso D: La guerra interna

Lección 6: Instrumento de Satanás (AT176)

Introducción: ¿Qué hace que un estudiante pueda tener éxito? El Señor responde: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes ya hagas conforme a todo lo que en él está escrito. (Josué 1:8).). Esta lección está dividida en dos secciones, y se sugiere que termine los ejercicios en cada una antes de avanzar a la siguiente lección.

Lección 6, Sección 1

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 6, usted podrá:

- A. Entender el papel que usted desempeña al tentar a los demás**
- B. Entender la advertencia que Jesucristo nos da en Mateo 18:6-7.**

Pasaje bíblico

Lea Mateo 18:5-7

⁵ Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. ⁶ Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.

⁷!!Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero !!ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

Hemos visto a lo largo de este curso, que la tentación es parte de la vida, y que en nuestro andar como cristianos nunca llegaremos al punto en que seamos inmunes a la tentación. También hemos visto las distintas maneras en que somos tentados, y hemos examinado las vidas de algunos hombres y mujeres, en la Biblia, que fueron tentados. Al llegar a la conclusión de este curso, debemos explorar la última de las áreas que hemos visto: ¿Qué sucede cuando usted y yo nos convertimos en los tentadores?

Vea usted, cuando hablamos de la tentación, es muy fácil hacernos las víctimas. Lo que no reconocemos es que a veces somos nosotros mismos quienes tenemos la culpa de incitar a alguien a pecar.

Amigo mío, nunca nos parecemos tanto al diablo como cuando tentamos a alguien a pecar. En Mateo 18:5-8, vemos que Jesús nos hace una advertencia muy fuerte sobre este tipo de comportamiento. Dijo que sería mejor que la persona muriera, a que se convirtiera en instrumento de Satanás. ¿Qué quiso decir Jesucristo con esta dura declaración?

***D1: ¿Alguna vez se ha considerado como un “instrumento de Satanás”?
¿En qué maneras ha sido usado por el diablo para tentar a los demás? ¿En qué maneras ha sido tentado por los demás?***

En primer lugar, vemos que se trata de una advertencia. Cristo está diciendo que cuando tentamos a otros a pecar, podemos estar seguros de que vamos a sufrir las consecuencias de ese acto, con ellos. Además, seríamos culpables de hacer que los demás se aparten de la voluntad de Dios. Muchas no lo toman en serio, y dicen algo así: “Oh, es que eso no me suena al Cristo que yo conozco. Seguramente quiso decir otra cosa”. No, Jesucristo nunca se equivocó al hablar, y Él nunca cometió ningún error. Él sabe lo que está diciendo.

Los oyentes de Jesús también hubieran entendido la ilustración con claridad. Cuando dice que les hubiera sido mejor colgarse al cuello una piedra de molino de asno, y tirarla al río, nos está dando una ilustración muy clara de la muerte. Las personas de aquella época estaban bien familiarizadas con este tipo de piedras. Eran aquellas piedras grandes que se usaban para moler trigo u otros granos. Si al atarle una piedra de esas a una persona, la echan al mar, de inmediato se hundirían hasta el fondo. Ahora bien, ¿Cómo es posible que no hayan entendido esa ilustración?

Así que, lo que vemos aquí es una fuerte advertencia a todos los que se la pasan tentando a los demás. Esto se puede ver en las relaciones personales, en donde un hombre, por ejemplo, manipula a una mujer para que cometa actos de inmoralidad sexual. También lo podemos ver en la prostitución, en las apuestas, y en el tráfico ilegal de drogas.

Aunque no nos demos cuenta, aun lo podemos presenciar en nuestros lugares de trabajo. Escúcheme bien, si se encuentra trabajando en una carrera que le exige tentar a los demás para que tomen malas decisiones, ¡sálgase de ahí! No importa que sea un trabajo de diseño gráfico, de bienes raíces, o lo que sea. Si su trabajo le exige que tienta a la gente, para mal, haciéndolos pecar en su vida personal y en sus finanzas, Dios ciertamente lo hará responsable por los que caigan en la tentación por su culpa.

D2: ¿Sus actividades sociales o su carrera, lo hacen tentar a la gente a que participen en actividades pecaminosas? Si es así, explique concretamente qué le están pidiendo que haga, y cómo podría estar destruyendo a los demás. ¿Qué cambios podría efectuar en su propia vida para evitarlo? Si su trabajo o sus actividades sociales no le exigen que haga tal cosa, haga una lista de personas y de profesiones que demuestren cómo el trabajo los hace vivir a costa de los demás.

Pues bien, ¿qué motivo tendría Jesús para decir que sería mejor que se muriera una persona a que tienta a los demás? Miremos, en primer lugar, lo que NO dijo. Nunca dijo que Dios no nos perdonaría. Nunca dijo que perderíamos nuestra salvación. Al contrario, lo que dijo fue que sería mejor que la persona muriera antes de convertirse en un instrumento de Satanás.

Como puede ver, cuando tentamos a los demás a pecar, nos convertimos en los medios por los que se propaga el pecado. Eso quiere decir que somos nosotros quienes hacemos el trabajo de apartar a los demás de Dios, y desde la perspectiva de Dios sería mejor que los involucrados fueran llamados al cielo antes de que algo más grave suceda.

Ahora bien, escúcheme lo que le quiero decir: Esto NO quiere decir que usted deba pensar en quitarse la vida. Por mucho que tratemos de justificarlo, el acto en sí, es un homicidio, y va en contra de la voluntad de Dios. Él nunca quiere que usted tome esa decisión. Lo que dure o no dure su vida depende única y exclusivamente de Dios, y si usted le quita esa decisión a Él, estará negándose todo lo que Dios había planeado hacer en, y por medio de su vida.

P1: Falso o Verdadero. Aunque seamos culpables de haber hecho pecar a los demás, podemos estar seguros de que nuestra propia salvación está asegurada, aunque, por otro lado, hayan disminuido nuestros galardones espirituales.

Ahora que tenemos este principio espiritual en mente, la segunda parte de esta lección nos permitirá ver cómo la vida de un hombre se desmoronó por completo, cuando decidió hacer pecar a los demás.

Lección 6, Sección 2

Objetivos

Al final de esta sección de la Lección 6, usted podrá:

- A. Aprenderse de memoria Mateo 18:7
- B. Entender y explicar el momento crucial de la tentación, en la vida del Rey David.

En este curso, hemos visto las pruebas y las tribulaciones en la vida de Sansón y Dalila, al igual que en la vida de José con la esposa de Potifar. Ahora le daremos el toque final a este estudio con un último ejemplo: El Rey David. Usted se acordará que el Rey David fue un poderoso hombre de Dios, al cual Dios bendijo abundantemente en todo lo que hizo. Después de muchos años de guerras y desasosiego, David había logrado todo lo que podía imaginarse y finalmente se explayó en la paz y la tranquilidad que había conseguido (2 Samuel 7:1).

No obstante, en 2 Samuel 11, David empieza a descarriarse. Los versículos 1 al 17, ponen de relieve un gran cambio en la vida de David. Ya no vivía para servirle al Señor, y todo lo que hacía se basaba en sus propios deseos e impulsos. Esto sucedió cuando se fue en pos de Betsabé, y las consecuencias que resultaron de esa relación ilícita.

Como puede ver, David se dejó consumir por la pasión. Casualmente la había visto bañándose, y permitió que ese pensamiento se anidara en su mente, hasta que lo que había sido una simple casualidad, se fue convirtiendo en un sentimiento de lujuria y después en una fantasía abrumadora. David se dejó arrastrar por lo que vieron sus ojos, dejó que se le metieran cosas a la cabeza, y no pudo dejar de llenarse los ojos. Acuérdesse lo que vimos en la lección anterior, que Satanás haría cualquier cosa para que fijemos la mirada en el objeto de nuestros deseos. Pues, eso fue exactamente lo que hizo David.

P2: Falso o Verdadero. En los momentos de tentación, el propósito de Satanás es mantenernos tan ocupados en tantas cosas diferentes, para que accidentalmente resbalemos y tomemos una mala decisión.

Entonces David, hizo que esa tentación y ese deseo que tenía, recayera sobre la inocente Betsabé. Aquí no hay indicio alguno de que ella le haya sido infiel a su marido, o que no lo amara. No debemos

suponer que Betsabé haya sido una mujer lujuriosa o irreverente, al contrario, ella simplemente aceptó la invitación que le había hecho el rey, de que viniera a su casa.

Imaginémonos por un instante, que en la conversación que tuvieron, David debió haber pensado en cualquier cosa que la hiciera sentirse más cómoda, para poder llevársela después a su recámara. Lo más probable es que le haya dado las gracias por venir, aduló a su marido por su excelente desempeño en el ejército, y luego empezó a virar la conversación hacia temas de una índole más personal. Por ejemplo: puede que David se haya aprovechado de su soledad, ya que como esposa se encontraba a la espera de su marido que estaba en el frente de batalla. Lo hizo, quizás, haciéndola ver que él también se sentía solo, aun en medio de toda la gente que lo rodeaba

No importa lo que se hayan dicho el uno al otro, pero de lo que sí podemos estar seguros es que no fueron palabras inspiradas por Dios. Al contrario, David tuvo que hacer todo lo posible para socavar las defensas y la prudencia de Betsabé, y así llegar a satisfacer sus propios deseos.

Desde aquella noche, la vida de David nunca volvió a ser igual. Como consecuencia de su adulterio, Betsabé concibió un hijo, y David se encargó de darle muerte a su marido. El niño murió, luego el pecado de David fue revelado, y la nación entera se enteró de lo que David había hecho.

Más tarde, David tuvo que lidiar con una crisis familiar muy intensa, y su hija, Tamar, fue violada por su medio hermano, Amnón. Después, otro hijo suyo, Absalón, mata a Amnón por la violación de su hermana, más adelante se rebela contra David, divide a la nación, hace que David escape de Jerusalén, y al final es ejecutado por los soldados de David. Todos los años posteriores a esa noche en que estuvo con Betsabé, demuestran el descenso tan dramático que puede ocurrir en la vida de un creyente que se ha apartado del señor.

Con ésto en mente, y según lo que Jesús dijo en Mateo 18:6-7, podemos deducir que hubiera sido mucho mejor para David y para todos los involucrados si se hubiera muerto en la cumbre del éxito. Por eso es menester que veamos la tremenda importancia que representa cuidar nuestra conducta, todos los días que vivamos sobre esta tierra. ¿Qué cosa más horrible podría haber para un cristiano, que hacerse soldado voluntario en el ejército de tentadores que tiene Satanás?

D3: ¿Alguna vez ha vivido momentos decisivos, como éste que vemos en la vida de David? ¿Alguna vez ha cometido un error tan grande, que su vida entera pareciera cambiar de rumbo? Comente sobre esa(s) experiencia(s) y después pídale a Dios que lo perdone y que le ayude a poner su vida bajo su control.

Ahora, amigo mío, no importa cuáles hayan sido sus circunstancias, ni qué justificaciones haya hecho; sus excusas no sirven de nada. Usted sabe lo que la Palabra de Dios dice al respecto, y usted debe reconocer que no hay ninguna excusa para justificar que una persona tiene a otra a pecar. Quisiera pedirle que se arrepienta de su pecado; arrepíentase de haber sido la causa de que otros hayan pecado, y dedíquese a vivir una vida de amor hacia los demás, para la edificación de sus vidas. Recuerde que usted es un soldado de Dios, y no del diablo. Descubra cómo y a dónde lo está guiando su Comandante, con el poder del Espíritu Santo. Vaya ahora, ¡y hágalo!

Oración

Padre, en el nombre de Jesús, pido que hagas calar muy hondo este mensaje, en lo más profundo de los corazones, a todos los que están tomando este curso. Señor, lo más probable es que haya personas que han leído o escuchado lo que hemos estudiado aquí, que se sienten frustrados por la información que han visto, precisamente por la ocupación que tienen, o por la misma índole de esa ocupación.

Padre, pido en el nombre de Jesús, que les concedas la valentía y la fe para tomar cualquier decisión que sea necesaria. Te pido que si alguien está leyendo o escuchando este material, o si hay alguien que esté tratando de seducir a los demás, para mal, que se arrepientan genuinamente y que vuelvan a dedicarle sus vidas al fomento de la pureza en la vida de los demás. Lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Tarea

Apréndase de memoria Mateo 18:7.

¡¡Ay del mundo por los tropiezos!! porque es necesario que vengan tropiezos, pero !!Ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!!

Antes de avanzar a la lección final, repase sus apuntes y tome nota de cualquier tema en particular sobre el que todavía tenga alguna interrogante. Escriba las preguntas en su diario y dedíquele tiempo a repasar las lecciones mientras busca las respuestas.

Instituto Charles Stanley
Ciclo 4: En pos de la madurez
Curso D: La guerra interna
Lección 7: Resumen final

Introducción: Esta Lección será un poco diferente a las otras lecciones de *Fundamentos de la fe*, y nos dedicaremos a repasar todo lo que hemos visto en este estudio. También veremos las responsabilidades que tenemos cada uno, como discípulos consagrados de Jesucristo.

Pasaje bíblico

Lea Marcos 8:34.

³⁴ Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

En las lecciones anteriores, hemos visto los peligros y las dificultades de la tentación. Ahora, al finalizar el estudio *Fundamentos de la fe*, nos conviene examinar la última tentación que, como creyentes, tendremos que enfrentar: La tentación de seguir adelante con nuestras vidas, como si nada hubiera pasado.

Tómese unos instantes para pensar en todo lo que hemos estudiado juntos, a lo largo de este plan de estudios requerido. Mi objetivo ha sido ayudarle a superar las dificultades y los obstáculos que todos encaramos como cristianos en vías de crecimiento. Ahora, amigo mío, ha llegado la hora de la verdad, y tenemos que reconocer lo inútil que sería toda esta información, si no ha hecho mella en su corazón. Si únicamente sabemos algo *acerca* de Dios, y ese conocimiento no nos ayuda a *conocer* a Dios, entonces de nada sirve. El Instituto sería un fracaso total si no le motivara a convertirse en un discípulo activo, creciente, que sirve y comparte a Jesucristo con los demás.

Repasemos, un momento, el recorrido que estamos por terminar. En el Ciclo 1, examinamos los principios fundamentales de la fe. Empezamos con el principio más básico que podíamos imaginar: Dios nos ama. No importa lo que seamos, o lo que hayamos hecho, Dios nos ama y quiere que tengamos una relación con Él. Al comenzar con esa simple verdad vimos lo que Dios ha hecho para lograr esa relación, y lo que eso supone para usted y yo.

Hemos estudiado la Santa Trinidad, hicimos una investigación a fondo de la obra de Cristo, y analizamos hasta la saciedad las declaraciones que Cristo hizo, de que es Dios. Hemos visto las repercusiones duraderas de la obra de Cristo en nuestras vidas, y descubrimos la forma en que el Espíritu Santo obra, en y por medio de nosotros, para que cumplamos los propósitos de Dios. Es más, llegamos a reconocer que, gracias a la unión que tenemos con Dios, podemos valorar lo que significa hacerse miembro de una iglesia y participar en ella, para madurar espiritualmente.

Piense por un momento en la cantidad de cosas que hemos estudiado en los últimos dos ciclos. Ahora usted conoce y entiende algunas de las preguntas más frecuentes que nos hacemos los creyentes, como: la seguridad eterna, la fiabilidad de las Escrituras, los dones espirituales, la armadura de Dios, y ¡hasta la misma tentación! ¡Usted ha realizado un excelente trabajo!

Sería una lástima permitir que todo su esfuerzo se echara a perder si después se negara a compartir lo que ha aprendido, con los demás. Como puede ver, si aprendemos y aprendemos y seguimos aprendiendo, pero no dejamos que esos conocimientos penetren, hasta efectuar un cambio en nuestras vidas, sería como tratar de sembrar una semilla sobre el pavimento. La semilla está ahí, carece de las condiciones propicias para crecer; sin embargo, cuando pone esa misma semilla en tierra fértil, puede germinar y florecer para convertirse en algo hermoso. (Mateo 13:1-9)

Estas lecciones y enseñanzas que hemos ido descubriendo en el Instituto, son como las semillas que germinan y se convierten en algo más grande. ¿Está usted permitiendo que esas semillas se arraiguen y den fruto e su vida?

Ahora bien, puede que usted esté involucrado en la obra del evangelio, como pastor, director del coro, o como algún miembro del personal de una iglesia; o puede que sea un miembro muy fiel, que se sacrifica para lograr los planes del ministerio que Dios le ha encomendado. Sin embargo, puede que usted tenga anotadas en una lista unas razones muy convincentes, para no entregarse del todo al servicio del Señor. Observemos por un instante estas objeciones.

No tengo los conocimientos necesarios para hablarle a alguien acerca de Jesús. Aunque crea eso, no cometa el error de aceptarlo. Usted ha tenido el privilegio de haber explorado algunos temas, en este

instituto, que muchos cristianos *nunca* han podido estudiar. Debe recordar, de que la responsabilidad de hacer entender a la gente no es suya; el Espíritu Santo, es nuestro divino Maestro. (Juan 14:26).

¿Qué pasa si no me creen? ¿Y si me rechazan? Pues, es probable que no acepten su mensaje; sin embargo, no lo están rechazando a usted, sino a la Palabra de Dios. (Lucas 10:16). No debemos responsabilizarnos de que crean los demás, pero sí debemos demostrarles, genuinamente, la vida de Cristo. Cuando hacemos esto, al menos podemos estar seguros de que hemos sembrado las semillas de la fe, que más tarde florecerán en la vida de esa persona.

No soy un buen orador, de modo que no le puedo ser muy útil a Dios. Gracias a Dios que Moisés cambió de parecer en cuanto a esta objeción. Las escrituras señalan que aun Moisés tuvo problemas con el habla, pero Dios utilizó su obediencia y su fidelidad en forma extraordinaria, para librar al pueblo de Israel. (Éxodo 4:10-12).

“Ya cumplí con mis responsabilidades al haberme presentado a la oficina” A menudo, los pastores de tiempo completo pueden llagar a pensar que su servicio cristiano no es más que un trabajo común y corriente. Cuando esto sucede, esa persona podría creer que le está sirviendo al Señor “en el trabajo”, pero, cuando termina la jornada laboral, ni siquiera intenta establecer una relación con su vecino. Si usted es un pastor profesional, nunca desestime el poder absoluto de los contactos y las relaciones interpersonales, que pueden cambiarle la vida a la gente que lo rodea.

No tengo el don de la evangelización, así que no me incumbe tener que compartir mi fe con los demás. ¡Para nada! Aunque sea cierto que algunos creyentes sí tienen el don del evangelismo, ¡no significa que usted no pueda compartir su fe con los demás! Cada uno de nosotros; es decir, cada creyente, ha sido llamado a hacer discípulos, en este mundo. Esto lo hacemos llevándolos a que conozcan a Cristo, por medio del poder del Espíritu Santo, que obra a través de nuestros testimonios. (Mateo 28:19).

Soy un pecador; Dios nunca me podría usar, aunque quisiera. Amigo mío, ¿Qué podría hacer para que Dios lo amara menos? ¡Nada! ¿Hay algún pecado que usted pueda cometer que Dios no perdonaría? ¡Pues claro que no! Cuando Jesús murió en la cruz, todo pecado que usted iba a cometer, murió en ese momento. Usted está libre del pecado,

a los ojos de Dios. No se deje cautivar por el pecado innecesariamente. (I Corintios 2: 9-15).

No cuento con un testimonio poderoso, así que nadie me escucharía. ¿Cómo es posible que un creyente no tenga un testimonio poderoso? Recuerde que su testimonio es el relato del asombroso poder, de la presencia y de la obra de Dios en su vida. ¿Cómo se le ocurre pensar que eso no es un testimonio poderoso y sobrenatural? Es más, su testimonio es único y le pertenece sólo a usted; nadie lo puede negar, porque usted mismo lo ha vivido.

Ahora que hemos clarificado algunas de las objeciones, veamos concretamente en qué maneras podemos servirle al Señor. **La actividad más importante que usted puede realizar como creyente, es compartir su fe con los demás.** No se lo puedo recalcar lo suficiente; el mundo está enfermo y se está muriendo, pero usted tiene la solución para mitigarle el dolor. ¿Qué pensaría usted de la persona que descubre la cura para el cáncer, y luego no le dice nada a nadie? Pues, cuando nos negamos a compartir la verdad de Jesucristo con alguien, es una afrenta mucho más grave, ya que estamos hablando de unas consecuencias con valor eterno.

Segundo, usted puede servirle a Dios intercediendo por los demás, como un guerrero de la oración. La oración es un don tan asombroso que nos ha dado el Señor; con la oración podemos tener una comunión íntima con el Creador del universo, y podemos estar confiados de que Él nos oye. “La oración eficaz del justo puede mucho”. (Santiago 5:16).

La Comunidad de Oración del instituto, le da la oportunidad de llevar a la práctica la pasión que usted tiene por la oración. Usted podría servirle a Dios intercediendo por la multitud de estudiantes del instituto, que a diario anuncian sus más sentidas peticiones de oración.

Tercero, usted podría servir, en calidad de mentor, a los que apenas están empezando en la fe. Preséntese a su iglesia como voluntario, y trate de ayudarles a los que van por el mismo camino que usted ha tomado, para que alcancen la madurez. Una forma de hacerlo, es introduciendo a otros creyentes al instituto, por medio de sus amistades y compañeros de la iglesia. Aproveche las oportunidades que el instituto le hace disponibles. De esta manera, su ministerio tendrá un impacto global, mientras que Dios le ayuda a cuidar y a bendecir a los demás en esta comunidad en línea.

Cuarto, usted puede comprometerse a seguir adelante con su propia formación como creyente. Recuerde que la vida cristiana es un viaje, y que nunca alcanzaremos “la madurez”, como alguna destinación concreta, ya que como cristianos, continuamente, debemos poner la mente en descubrir las verdades interminables de la Palabra de Dios.

Ahora que ha llegado al final de *Fundamentos de la fe*, le animo para que siga estudiando en el instituto, y para que aproveche la variedad de cursos facultativos que hay disponibles. El instituto, al igual que usted, está en una constante etapa de crecimiento; siempre estamos añadiendo nuevos cursos, desarrollamos materiales de estudio en otros idiomas, y evaluamos la forma en que podamos ser más eficientes y eficaces; como instrumentos en las manos del Maestro.

Sí, la vida cristiana es un viaje. Estoy muy orgulloso de que usted haya avanzado tanto en este estudio, y me deleita saber cuáles son los planes que Dios quiere realizar en y por medio de su vida, mientras siga centrando su mente en Cristo, en el poder del Espíritu Santo; para la gloria de Dios Padre.

Oración

Dios Padre, cuan agradecidos somos de que tu nos hallas guiado exitosamente a través de este curso intensivo. Señor, sabemos que nunca podremos saber todo acerca de ti, y sabemos que nunca llegaremos a un paradero final llamado “la madurez espiritual”, mientras permanezcamos en este mundo. Sin embargo, tú nos has dado tu Santa Palabra para guiarnos por el camino de ser cristianos, y simplemente te pedimos que nos ayudes a mantener los pies puestos firmemente sobre tu sendero.

Te amamos, te alabamos, y estamos rebosantes de emoción por las cosas que tienes guardadas para nosotros. Esta es nuestra oración, en el nombre de Jesucristo. Amén.

Tarea

Esta no es una tarea para esta lección, sino para toda su vida. De aquí en adelante, en su vida de discípulo, nunca olvide lo que Jesucristo le ha encargado:

*Por tanto id, y **haced discípulos** de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. (Mateo 28: 19-20).*

En su apartado para metas personales, fíjese metas concretas y conmensurables, para que pueda seguir esta orden de Cristo. Comparta estas metas con un amigo de confianza y hágase responsable ante él o ella, para que lo llame a cuentas si se desvía de estas metas.

Conclusión

¡Felicitaciones! Usted acaba de completar el plan de estudio para *Fundamentos de la fe*. Amigo mío, estoy muy emocionado por los cambios que Dios está realizando en su vida. Dios está usando la poderosa verdad de las Escrituras para perfeccionar la buena obra que Él comenzó en usted.

De las tantas cosas que hemos estudiado juntos, hemos tenido un solo propósito principal: acercarlo más y más al Señor Jesucristo, y motivarlo para que siga madurando como creyente.

Ahora bien, por el solo hecho de haber acabado este pan de estudios, no quiero que piense que ya ha alcanzado alguna meta específica, llamada “la madurez espiritual”. Al contrario, lo que quiero que vea, es que la vida cristiana es todo un proceso, y que en ese proceso están los pasos claves que deben conocer todos los creyentes. Los fundamentos de la fe que se han presentado aquí, no le han entregado una meta específica, pero sí le han ayudado a que avance por el camino hacia la madurez.

Ahora bien, por haberse recibido de este instituto, son varios los beneficios que se le otorgan. Primero, le instamos a que continúe con los cursos facultativos que le ofrece el instituto. Segundo, pido por usted, para que busque la manera de involucrarse más y más en la comunidad de creyentes en línea, por medio de la oración y las oportunidades para el discipulado personal, que le vamos a proporcionar.

Una vez más, le reitero mis agradecimientos por su excelente labor, y que Dios le bendiga al seguir estudiando su Santa Palabra.

Segmento para el Certificado, en audio y video

Ya que ha completado *Fundamentos de la fe*, quisiera decirle que le hemos preparado un certificado de conclusión muy especial. Éste le recordará de todo lo que ha estudiado y del compromiso que ha hecho de llevar una vida de discípulo.

Para recibir el certificado que le enviaremos, por favor siga las siguientes instrucciones, en línea. Por favor incluya el costo de manejo y envío correspondiente, con su pedido. Cuando hayamos lo hayamos recibido, yo mismo firmaré su certificado y juntos celebraremos todo lo que Dios ha estado haciendo en su vida.

Estoy muy emocionado por su decisión de andar en la fe, y mi oración es que siga tomando cada paso con Jesucristo a su lado.